



LA MEMORIA DEL DESIERTO RESISTE: CULMINA RESTAURACIÓN DE PATRIMONIO GRÁFICO-RUPESTRE EN CUATRO CIÉNEGAS

- El proyecto constituye la primera intervención integral de daños en este tipo de patrimonio en México
- Los trabajos del INAH estabilizaron las pinturas, recuperaron su lectura visual y, además, abrieron nuevas líneas de investigación arqueológica

Cuatro Ciénegas, Coah.- Después de tres meses y medio de trabajo, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, concluyó la restauración de Cueva Pinta y Cueva Pinta VI, sitios de patrimonio gráfico-rupestre ubicados en este municipio, los cuales fueron dañados severamente por un intento de saqueo, en 2025.

La intervención, liderada por especialistas de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) y del Centro INAH (CINAH) Coahuila, representa un hito nacional por la complejidad de los daños y por tratarse del primer proyecto integral de restauración de patrimonio gráfico-rupestre afectado por un intento de extracción ilícita de esa magnitud en México.

Durante la entrega de los trabajos y con la representación del director general del INAH, Omar Vázquez Herrera, el titular del CINAH Coahuila, José Francisco Aguilar Moreno, destacó el trabajo y compromiso del equipo de restauración conformado por Patricia Mondragón Ramos, Karen Limón Torres, Anacaren Morales Ortiz, Ana Moisés Preciado, Katia Sánchez Ortega e Hilda Serrano Juárez, bajo la dirección de la restauradora-perito Sandra Guadalupe Cruz Flores, responsable del Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Gráfico-Rupestre de la CNCPC.

“Lo que se logró en Cuatro Ciénegas es muestra del compromiso institucional con la recuperación del patrimonio y de la capacidad que tienen las restauradoras mexicanas, cuyo reconocimiento ha trascendido fronteras”, destacó el funcionario.

A su vez, Cruz Flores puntualizó que dicha recuperación significó una restauración sin precedentes, que “demuestra la importancia de fortalecer la corresponsabilidad



entre instituciones, autoridades y comunidades, puesto que la conservación del patrimonio es una tarea que exige el compromiso colectivo para garantizar la transmisión de este legado a las futuras generaciones”.

En el mismo sentido, el director de Gestión y Vinculación de la CNCPC, Ricardo Herrera García, expuso que un objetivo prioritario de la Coordinación es promover una sociedad responsable y comprometida, capaz de hacer un frente común para proteger un patrimonio cuya preservación no depende solo de las instituciones, sino del involucramiento activo de las comunidades: “Las y los ciudadanos son actores clave en la prevención del robo de bienes culturales y, si no somos conscientes de ello, la pérdida de nuestro patrimonio será irreversible”.

El arqueólogo del CINAH Coahuila, Yuri de la Rosa Gutiérrez, subrayó el valor excepcional de estos vestigios pictográficos, resultado de miles de años de ocupación humana en el desierto y tan relevantes como las pirámides de Teotihuacan o el Templo de Kukulcán en Chichén Itzá.

“Estos abrigos rocosos forman parte de un sistema de sitios arqueológicos asociados a grupos cazadores-recolectores, los cuales habitaron durante milenios el territorio que hoy ocupa Coahuila. Sus pinturas evidencian la compleja relación entre los antiguos pobladores y el entorno, plasmada en elementos relacionados con el agua, los animales, las montañas y los ciclos de la naturaleza”, afirmó el investigador.

Un daño sin precedentes

“Lo que ocurrió aquí no fue el simple robo de un fragmento, fue un atentado contra la voz del tiempo. Quienes mutilaron estos sitios arrancaron páginas enteras de un testimonio invaluable”, expresó la restauradora Moisés Preciado.

Por su parte, la encargada de campo, Patricia Mondragón, refirió que las afectaciones fueron ocasionadas mediante el uso de sierras y herramientas de perforación, con el propósito de desprender fragmentos de roca con pintura rupestre. Las vibraciones generaron desprendimientos secundarios que afectaron extensas áreas pictóricas.

“Nunca habíamos visto daños en un sitio rupestre con esta gravedad, ocasionaron pérdidas irreparables y afectaron no solo la materialidad de los bienes, sino también los discursos visuales y simbólicos”, señaló la especialista.



Restaurar la memoria del desierto

Los trabajos iniciaron con un exhaustivo proceso de recuperación y clasificación. Cada pieza desprendida fue registrada, embalada y analizada para determinar su posible ubicación dentro de los conjuntos pictóricos. Posteriormente, el equipo desarrolló labores de limpieza, consolidación, reposición volumétrica y reintegración cromática en los sitios arqueológicos.

La restauradora Hilda Serrano destacó que uno de los mayores retos fue reconstruir, fragmento por fragmento, las secciones afectadas. “Fue un gran rompecabezas. Había que observar texturas, colores, cristales y cada detalle de la roca para devolver cada fragmento a su lugar”.

Gracias a este minucioso trabajo se recuperó la unidad visual de las composiciones sin alterar su autenticidad. “La cicatriz debe permanecer, para que la ausencia también se vea y se comprenda”, señalaron las especialistas.

Por su parte, De la Rosa agregó que la intervención permitió vislumbrar detalles pictóricos que no habían sido documentados, lo que abrirá nuevas posibilidades de estudio.

La protección del patrimonio, una tarea colectiva

Durante el cierre de la presentación, servidores públicos y especialistas llamaron a asumir la protección del patrimonio cultural como una responsabilidad compartida y, a la par, como una oportunidad de replantear los esquemas de visita y protección de los sitios arqueológicos de la región, mediante estrategias de conservación preventiva y capacitación comunitaria.

El compromiso con este patrimonio, se dijo, no concluye con su restauración, sino que requiere la participación activa de las comunidades, autoridades y visitantes, en acciones que garanticen su permanencia para el disfrute de futuras generaciones, en razón de que la memoria solo sobrevive y sobrevivirá si existe una sociedad viva que decida recordarla y protegerla.

---oo0oo---